

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Península una peseta al mes.
Extranjero 7'50 pesetas tri trimestres.
Comunicados a precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

SABDADO 18 DE MAYO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. 60'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 18.

LA LUCHA!

No, no es procedimiento acreedor a elogios el de quienes, a pretexto de permanecer neutrales en la lucha y escudándose en la corrupción del sufragio, se apartan de las urnas, guardan el voto bajo siete llaves y huyen de los colegios electorales como si fuesen antros de perversión y banderines de enganche para el infierno.

No es razón ni puede serlo alegar para reservarse el voto el extremo a que ha llegado en farsas, en pillerías la lucha del candidato contra el candidato, en los colegios. No se corrigen semejantes corruptelas apartándose con miedo de la lucha, antes al contrario, aborizando de frente el peligro se evitan con más facilidad: ¿qué consiguen los llamados neutros, con retraerse? Nada. Dejar libre el paso a los eternos corruptores del sufragio, que de este modo encuentran más fácil la tarea de falsear la voluntad del pueblo, presentándola favorable ó adversa á quienes desean que le resulte adversa ó favorable, á los que sean ó no sean santos de su devoción.

Deber de la masa neutra es lanzarse á la lucha con decisión, imponiendo su voluntad á la voluntad de los prestidigitadores electorales, llevando las auras vivificantes de la fuerza al ambiente viciado por las artimañas sempiternas de los vividores de la política!

Si honrados electores á quienes retraen pueriles reparos y razonamientos poco consistentes: ¡a la lucha! á demostrar que aun quedan alientos en la masa de los hombres apartados de la política; á probar á los excépticos que aun vivís, que aun esperáis algo, que no sentís en el alma el frío terrible que va invadiendo á España y que la hace tenderse en el surco con la pasiva resignación de la bestia fatigada.

¡A luchar! La lucha es señal de vida y España requiere eso, vida, mucha vida en todos sus organismos, grandes y pequeños, importantes ó insignificantes, porque en la vida nacional no hay organismos insignificantes: todos concurren al mismo fin, á la actividad del todo, que, cuando se siente pletrónico de vida acomete las grandes empresas que glorifican á las razas y ennoblecen á los pueblos. ¡A luchar, murcianos! Por España, por Murcia...

Por España y por Murcia, porque depositando nuestro voto en las urnas mermáis en algo el poderío de los opresores reyezuelos de las provincias, que llegan á imponerse al poder central, esterilizando cuantas iniciativas les sean poco agradables. Si, cada voto con que contribuyáis á disminuir el dominio de esos soberanos, que tienen presa á la nación en la colosal tela de araña de sus maquinaciones, es un paso que hacéis dar á vuestra patria por la senda del progreso, que ilumina con sus vivos fulgores la luz de la esperanza.

España está en el sendero, á vosotros os toca hacerla seguir por él con vuestros entusiasmos y vuestra constancia.

Nada de vacilaciones, nada de inútiles desmayos, nada de absurdos desalientos: á luchar, masa neutra, á darle vuestro apoyo á los políticos de buena fé, desinteresados y patriotas, que ponen sobre el necio orgullo personal el sacratísimo interés del pueblo en que nacieran ó que les dá el sustento: la prosperidad de la patria, exanguie por la avaricia de unos, por el egoísmo de otros y por la despreocupación de todos. ¡A luchar! La lucha es señal de vida en todos los órdenes de su existencia. Todo antes que la vengza el sopor de la muerte, al que se asemeja en mucho la postración de los débiles ó abatidos. ¡A la lucha!

Bastante han triunfado los eternos falseadores del sentimiento popular, bastante han vencido los que han jugado con España una y otra vez, sacando de las urnas el nombre de un vencedor, que es en realidad vencido, porque lo derrotaron las bandadas de su contrario; pero que triunfa merced al amparo gubernamental, porque vosotros, neutros, el más poderoso aunque más reposado de los elementos de lucha, consentisteis que se proclamase su victoria con vuestra pasividad, con el retraimiento, que autoriza todas las enormidades á que nos hemos acostumbrado por su constante repetición: á luchar y al peso de vuestra opinión se incline la balanza del lado de quien más garantías de amor patrio nos ofrezca. ¡A la lucha, masa neutra!

A luchar, masa neutra, retraída por el cansancio, por desesperanza, por desengaños; prestadle apoyo á los políticos desinteresados y patriotas y desistáse en las urnas la voluntad de los buenos en el nombre de aquellos que constituyen una protesta contra el régimen de tiranía á que nos tienen acostumbrados los reyezuelos de provincias, y triunfe de una vez el pueblo soberano, imprimiendo rumbos de salvación á una política ya caduca y perjudicial, y quede grabada en la frente de la polilla política con el anatema de los buenos, el estigma de la verdad.

DE MADRID A MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.
Signe comentándose muy favorablemente el discurso de Pi en Barcelona y hasta el «Correo» elogia al insigne republico y pone por las nubes su hermosa oración: verdad es que lo merecía y que es estricta justicia la que envuelven las apreciaciones del órgano oficial de Sagasta; pero como esto no es el pan de cada día en nuestro periodismo, extraña á las gentes. Ya era tiempo de que los chicos de la prensa cayesen de su burro y en vez de tributarles elogios á quienes únicamente los merecen por ser «del partido» elogien ó censuren lo que elogios ó censuras merezcan, venga de quien viniere.
Ya me temía que resultase embuste lo de la supresión del impuesto de las

utilidades y el «Correo» se encarga de colocar esta noticia en el índice: Era una cosa demasiado agradable para que resultase cierta; ya lo decía yo, y como lo dije, resulta. Vamos, si con estos polifiteos, cualquiera pueda ganarse la vida ejerciendo de profeta. Es lo más fácil del mundo: se aferra uno á lo contrario de lo que digan, y de cien veces, acierta... ciento quince.

El papel Silvela anda por los suelos y el hombre de la daga pierde prestigio de día en día. Las últimas noticias desfavorables al Anguilillo político son las que afirman se aparta del partido conservador el Comité de Sanlúcar de Barrameda, que ha recabado su libertad de acción para votar al candidato de la Unión Nacional. ¡Pobre D. Paco! Cada día se parece más á su homónimo don Tenoredo que sale á revolcon por «corrida» Dios proteja al Tenoredo de la tauromaquia y al Tenoredo de la política.

Se ha comentado bastante el incidente surgido entre Luque, capitán general de Andalucía y el general Arizón, jefe de la primera brigada de caballería, que ha ido á dar con sus huesos en el castillo de Santa Catalina de Cádiz. Corren varias versiones respecto á lo sucedido y mientras unos dicen que la medida de rigor adoptada contra Arizón, obedece al hecho de que este no estrechase la mano que le tendió Luque al revisar, en Jerez, la caballería, saludándole en cambio, como las ordenanzas prescriben; otros aseguran que la causa de todo es el proceder algo violento de Arizón, justificado por el hecho de no haber contestado Luque una carta que aquel le escribiera no hace mucho. Con este motivo se recuerden precedentes y se saca á relucir la conducta del difunto Martínez Campos con un general, amigo también de escribir cartas de cierta clase. Los comentarios son sabrosísimos.

Y ya que ando metido en asuntos militares, diré que el teniente de la guardia civil y los subordinados suyos que própiaren, no hace mucho, en Valdecañas una más que regular tanda de palos á un vecino de aquel barrio, han sido sujetos á sumaria y separados del cuerpo por orden de la autoridad militar. La opinión sensata que no escatima sus aplausos á la benemérita, que tantos mereces, ha visto con agrado este proceder, que demuestra los deseos reinantes en las altas regiones de que no se merme en nada el prestigio de este Cuerpo, que tanto necesita para cumplir dignamente su honroso cometido.

Signe comentándose mucho y muy favorablemente el discurso pronunciado por el elocuente demócrata Sr. Canalejas, en Gandía, y se aplauden sin reserva los hermosos conceptos vertidos por el prestigioso ex-ministro, uno de los escasos hombres públicos que han salvado (con justicia) su renombre del naufragio de los prestigios de los hombres de la política española. Sus hermosas frases contra el caciquismo merecen sin tasa los elogios de los buenos españoles y por eso ninguno se los regatea al ilustre orador, que ha sabido decirle al país, en diversas ocasiones, la verdad, agradada ó no en las altas regiones, en que predominan sobre los amigos, los aduladores. Políticos como Canalejas hacen mucha falta á España.

Afortunadamente se estrechan cada vez más los lazos que nos unen á nuestras hermanas de América, unión que á todos conviene y que ha de ser para todos de fecundos resultados. Para conseguir la pronta conclusión del tratado comercial con la Argentina, ha venido á Madrid, uno de los vocales de la Cámara de Comercio española, en aquella república, D. Santiago Caparrós, que ha conseguido activar los trabajos para la pronta implantación del tratado de comercio entre ambos países. Ese es el camino y quiera Dios que lo sigamos constantemente para bien de todos.
Castillo.
16 de Mayo de 1901.

Rápida

Mañana es el día! ¡El «gordo»! ¿Quién quiere el «gordo»? Así podríamos gritar los pregoneros de la lotería de las elecciones, si el entusiasmo, el religioso recogimiento que nos inspira la proximidad del más famoso lance de fortuna y de arreos, no nos lo impidiera. El escenario, arregladito; las decoraciones, bien colocadas; el traspunte al paño y los actores en su puesto: todo está en su punto y «ta cosas» á punto de comenzar. Nos embarga la emoción de los grandes estrenos é involuntariamente exageramos los peligros ó ventajas de la situación, midiendo las probabilidades de triunfo ó los indicios de derrota y temblamos por los actores, que afrontan la esquivéz ó malhumor del público «paganon», sin que paremos mientes en el «padre de la criadero» que, oculto con prudencia, saldrá á deleitarse recibiendo los plácemes, si triunfa; y se ocultará, prudente y vergonzoso si el dios Exito le vuelve la espalda. ¿Qué resultará lo de mañana? ¿Sainete, comedia, dramón espeluznante? Nadie lo adivina, aunque á juzgar por datos fidedignos sainete y bien sainete resultará este moderno parto de los montes con que los gobernantes permiten que nos solacemos un ratillo, de año en año, ó cosa parecida, siempre, en su provecho y caminando por la senda que ellos nos indiquen, ó por los vericuetos á que nos empujen disimulada ó abiertamente. Y nosotros, tan satisfechos, confiando en que la fortuna es voluble, y favorece mañana al que hoy desdén, repetiremos mañana lo de hoy y el resultado será idéntico; mas ¿qué importa? El escenario, arregladito; las decoraciones, bien colocadas; el traspunte al paño y no sobros dispuestos á juzgar como cosa nueva, lo que aplaudimos ó censuramos anteriormente. Esa es la vida: tomar como cosa nueva lo viejo. Así como así en algo hemos de pensar y en algo ha de pasarse el tiempo.

Retirada de Don Angel Guirao

Deberes de subordinación y de disciplina obligaron á nuestro distinguido amigo D. Angel Guirao, á aceptar el honroso puesto de candidato á diputado á Cortes, designado por el jefe del partido conservador. Por esta sola razón confiados en sus numerosas propias fuerzas y las del partido, se apresaba á tomar parte en la lucha; pero en vista de los caracteres con que se presenta la próxima contienda electoral y de las pocas garantías de legalidad que ofrece el partido liberal, el Sr. Guirao retira su candidatura agradeciendo el interés que le han demostrado sus amigos.



PLASENCIA

De no haberle deparado su buena suerte un protector cariñoso y desinteresado, cuando el autor de sus días desapareció del mundo de los vivos, Casto Plasencia acaso hubiera sido uno de tantos desgraciados que se pierden en el torbellino de la vida, ó al menos un ser que no hubiera salido del monton de los anónimos, uno de los muchos que habiendo nacido para ser algo, no son nada, porque á ello se opone su mala fortuna; pero el destino no quiso que esto ocurriera, y el que más tarde fué pintor insigne y gloria de España, al quedar huérfano en muy corta edad, fué protegido por el general Sandoval y Aroaína, amigo íntimo de su padre, quien le educó esmeradamente y le costeó los estudios para que se dedicara al arte, porque desde muy joven mostró gran afición y aptitudes.

Que el protector del joven Plasencia no estuvo desaoertado al dejarle marchar por el camino que le indicaban sus inclinaciones, muy pronto lo demostró el segundo, primero al obtener una pensión que el gobierno le señalará, en premio á su mucha aplicación y claro talento, cuando estudiaba en la Academia de Bellas Artes de San Fernando y después ganando por oposición, con su cuadro «El rapte de las Sabinas», una de las dos plazas de pensionado que se señalaron á pintores cuando se creó en la Ciudad Eterna la Academia española de Bellas Artes.

En Roma, fuente donde tantos gloriosos artistas han adquirido la cultura y el refinamiento que les faltaba para brillar con resplandores de astro, Casto Plasencia estudió con amor y provecho, como lo demostraron las altas recompensas que obtuvo, las distintas copias que hizo de obras maestras, entre las que merece especial mención la de «Isaías», de Miguel Angel, existente en la capilla Sixtina del Vaticano, y su cuadro original «El origen de la República romana», obra que valió á su autor medalla de primera clase en la Exposición nacional celebrada en Madrid el año 1878, y ser nombrado caballero de la Legión de Honor, por haber figurado también dicho cuadro en la Exposición Universal de París del mismo año.

Cuando regresó definitivamente á España era ya un maestro y poseía justa fama, por cuyo motivo lloraban sobre él y encargos y compromisos, de todos los cuales le sacaban siempre aires su mucha inspiración, la delicadeza y gracia de su dibujo y el arte con que sus pinceladas se extendían sobre el lienzo, los colores y fueron una de sus especialidades: los cuadros de costumbres asturianas, y que en este género no tuvo rival, le prueban entre otros, «El Mentidero», obra originalísima, llena de gracia y de una inspiración verdaderamente portentosa. No por esto se orea que Plasencia carezca de méritos para cultivar otros géneros y para convencerse de ello basta pasar ligera revista á los frescos y lienzos que pintó para la iglesia de San Francisco el Grande, especialmente á las pinturas suyas que existen en la capilla de las Ordenes de Carlos III.

Cuando Plasencia contaba cuarenta y cuatro años de edad, época en que se hallaba en el periodo de su vida que mézclan timbres de gloria podía conquistar, una traidera pulmonía le obligó á abandonar sus pinceles, y pocos días después, el 18 de Mayo de 1890, le arrebató la vida, por no haber podido vencer á la terrible enfermedad la naturaleza robusta, sana y vigorosa del artista, que nunca olvidó cuanto debía al ilustre soldado español Sr. Sandoval y Aroaína.

Casto Plasencia había nacido el 1.º de Julio de 1848 en Cahizar, provincia de Guadalajara.
Fernando de Acevedo

ESPIGUEO

«En Castellón han sido suspensos el alcalde y los demás concejales del Ayuntamiento, por distracción de caudales.» Y Esta noticia no es rara ni que asombre á nadie creo, porque somos tan amigos de gratos esparcimientos, que buscamos distracciones en cualquier sitio y momento y para que no se aburra, distrajamos el dinero. Y á más, el nombre lo dice, que hablando de Ayuntamientos, hasta tontos dicen: Ayuntamiento de Señoras. Dicen de Córdoba que en la dehesa de La Herradura se ha presentado la langosta. Es fácil que no vaya por allí alguno de los ingenieros agrónomos, que no son capaces de acabar con la langosta si no se la sirven en lata. La razón es obvia. La Herradura es poca cosa para esos señores. Necesitan algunas más.

